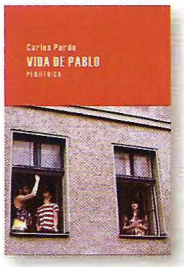
NOVELA **APRENDIZAJE EN UNA CIUDAD DE PROVINCIAS**

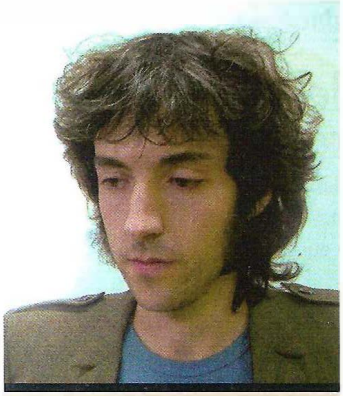
"Vida de Pablo"



Autor: Carlos Pardo
Editorial: Periférica
312 páginas. 20 euros.

Carlos Pardo, excelente poeta, se estrena con *Vida de Pablo* en la narrativa, y lo hace con nota. Autobiografía, biografía, autoficción, extraño y valiente coqueteo con la picaresca y con un muy matizado y juguetón costumbrismo andaluz, novela de formación de quien sabe de qué manera han de ordenarse los capítulos y desconfía de su lógica, es decir, del sentido. Todo ello se despliega sin las alharacas y los manierismos con los que últimamente la obligada autoconciencia de la praxis narrativa hace que parte de los escritores se comporten como si el lector fuera tonto, y como si lo más importante de un libro estribara en su recepción en dos revistas y cuatro blogs. No tengo ni idea de qué es lo que le importa a Carlos Pardo, lo que sí sé es que, a medida en que avanzaba en su lectura, las razones que me impulsaban a seguir hermanaban a *Vida de Pablo* con cualquier otro texto productor de un discurso inteligente y válido más allá de la cansina autorreferencialidad literaria, la cual aparece tan sólo cuando la mentira de la ficción parpadea. Dicho en cristiano: el autor tiene algo que decir y lo hace con elegancia y concreción italiana; con un lenguaje al que parece que le ha dado el mismo sol que hace que algunos paisajes se tornen hiperrealistas; con, o eso creo, fidelidad crítica a su propio aprendizaje y cierta, y en cualquier caso pequeña, nostalgia. Un debut espléndido que no decepcionará al lector exigente. Lean a Carlos Pardo.

Elvira Navarro



CARLOS PARDO (Madrid, 1975) es autor de *El invernadero*, *Desvelo sin paisaje* y *Echado a perder* (premios Hiperión, Emilio Prados y Generación del 27, respectivamente).

Argumento

Carlos y Abraham comparten piso y aspiraciones literarias en una ciudad de provincias cuya metáfora es Pablo, quien colgó los pinceles para consagrarse a un bar llamado significativamente El limbo, donde debía acontecer lo que renunció a pintar. Pablo también es el motivo de esta *Bildungsroman*, pues cuando su biografía comienza a esbozarse la narración se convierte en una desmitificada historia de amor.

NOVELA **TERRORISTA POR DESAMOR**

"Viaje de invierno"

Autora: Amélie Nothomb
Traductor: Sergi Pàmies
Editorial: Anagrama
128 páginas. 13 euros.

Cocinillas literaria, miniaturista del monstruo, perversa sacerdotisa de la postmodernidad, Amélie Nothomb vuelve a sus aciertos con esta novela lineal y magnicida.

La belga ha creado una fórmula para sus obras que resulta casi irritante de describir: frase corta, capítulo corto, novela corta; un nudo narrativo singularmente incómodo; como aderezo: dos (o, como mucho, tres) personajes viscosos y estrafalarios. Amélie echa sal y sangre en dosis justas y ya (de ahí lo de "cocinillas") nos tiene lista la comida.

Si Haruki Murakami propone al lector un maratón de maldades y sorpresas, la miniaturista Nothomb nos hace esprintar en la lectura y atisbar el horror y la condenación. "El mal tiene su propia higiene", afirma en *Viaje de invierno*. Y su autora también: su obra, muchas veces, es como la versión urgente de *1Q84* o *Kafka en la orilla*.

Nada tan postmoderno como la síntesis. Nothomb es una de las novelistas fundamentales de nuestro tiempo porque saber resumir, ser esnob, ser popular, mezclar MTV con Schubert y, finalmente, conectar sin corrección alguna con la actualidad más dramática: el terrorismo, en este caso.

"Como todos los asesinos que se precien, respeto más a los muertos que a los vivos", escribe el narrador.

Una novelita entretenida y violenta, sexy, que alcanza su particular momento memorable en ciertas páginas donde las drogas nos llevan de la mano hacia la lírica y la catarsis.

Alberto Olmos

AMÉLIE NOTHOMB (Kobe, 1967). Prolífica y bipolar, su obra se debate entre la autobiografía (*Estupor y temblores*) y la fábula teratológica (*Higiene del asesino*).

Argumento

Con quince años, Zoilo dejó a la mitad su propia traducción de *La Ilíada*, y ahora, con cuarenta, pretende dejar a la mitad su propia vida. El motivo: un desengaño amoroso. El modo: secuestrar y estrellar un avión. Mientras prepara el atentado, recuerda a las culpables de su desgracia, Aléinor y Astrolabio, dos mujeres a las que ayudó a entrar en calor de varias maneras: sexo, drogas y (literalmente) estufas.